

Sucre:
una historia para contar.

Directorio Artesanal
Sucre 2020



SUCRE
DIFERENTE



FONDO MIXTO
DE PROMOCIÓN DE LA CULTURA
Y LAS ARTES DE SUCRE
¡Apoya el talento sucreño!





SUCRE
DIFERENTE

Héctor Olimpo Espinosa Oliver
Gobernador

Marianela Peñaranda Villamizar
Gestora de Productividad e Innovación

Patricia Iriarte Díaz-Granados
Gerente del Fondo Mixto de Promoción
de la Cultura y las Artes de Sucre

Maira Sierra Ruíz
Enlace Departamental de Cultura

Ritzy Medina Cuentas
Coordinación de Área de Patrimonio



Ana María Frías Martínez
Gerente General

Jimena Puyo Posada
Subgerente de Desarrollo
y Formalecimiento de Sector Artesanal

Pedro Perini Guzmán
Articulador Caribe

Natalia Quiñónez, Diseñador Líder
Daniela Bucheli, Enlace Sucre
Samuel Negrete, Diseñador local
Malca Salguero, Asesora Comercial
Alejandrina Jaramillo, Diseñadora Gráfica
Kelly Montes, Desarrollo Humano



Equipo Técnico

Fotografía:
Sampués, Sucre.



Tabla *de* Contenido

Descripción del Proyecto.....	5
Sucre Artesanal.....	11
Sincelejo.....	12
Morroa.....	18
Colosó.....	23
Sampués.....	28
San Antonio de Palmito.....	64
San Onofre.....	33
Galeras.....	38
Nuestros artesanos y sus oficios.....	48
Caña flecha.....	50
Iraca.....	63
Totumo.....	69
Telar vertical.....	74
Madera.....	81
Crochet.....	84

Definición *de Artesanías*

“Los productos artesanales son los producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado. Se producen sin limitación por lo que se refiere a la cantidad y utilizando materias primas procedentes de recursos sostenibles. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y socialmente.”

Tomado de La UNESCO

Fotografía:
Sampués, Sucre.



Descripción *del Proyecto*

*«Fotografiar es colocar la cabeza, el ojo
y el corazón en un mismo eje»:*

Henry Cartier-Bresson

Fotografiar es entender la historia que hay detrás de cada toma; es descubrir el contexto donde sucede cada foto.

Este documento ha querido reunir fibras, tejidos, texturas, procesos, actividades, talleres y, sobre todo, muchas historias, historias de personas que han dedicado su vida a tejer sueños, a tallar vida, a conservar una tradición.

Por medio de diferentes talleres de fotografía, hemos logrado plasmar la esencia de nuestros artesanos, pero lo más especial es que ellos han sido quienes han logrado definir y mostrar su propia esencia a través de las fotografías que lograron tomar como parte de las actividades realizadas en los talleres, las cuales se verán reflejadas en sus páginas de contacto y como parte de visualización de este proyecto.

Con un taller virtual de fotografía de producto logramos que nuestros artesanos aprendieran técnicas básicas, beneficios y ventajas de elaborar una caja de luz, la cual les permitió tomarles fotografía a sus productos de una manera profesional, elaborando una herramienta de bajo costo, fácil montaje y de múltiples beneficios, lo que genera en ellos el interés de mejorar sus habilidades comunicativas, permitiéndoles alcanzar mayor visibilidad de sus productos por medio de canales digitales.

Este proyecto quiere contar sus historias a través de la fotografía; quiere llevarnos más allá y mostrarnos todo lo que un producto puede reflejar. Por eso, por medio de un segundo taller virtual de fotografía de producto, les contamos la importancia de mostrar al mundo sus procesos productivos, la importancia de contar historias mediante una foto, la importancia que tiene una textura, una fibra, un color; la importancia de resaltar el contexto donde nace todo, el contexto donde crece la tradición.

Es tan primordial fotografiar como entender cuál es el mensaje que un producto quiere reflejar. Por tal razón, con nuestro taller de producción y composición fotográfica les mostramos a nuestros artesanos la importancia de una buena producción fotográfica, de crear, hacer, originar, fabricar, recrear, transformar, desarrollar o realizar una sucesión de fotos para construir un buen mensaje.

Les expusimos las herramientas básicas y necesarias para entender que lo más importante no es solo fotografiar artísticamente para presentar algo, sino montar un proceso para comunicar, expresar y hacer tangibles los objetivos que queremos reflejar, como también atraer la atención del espectador y transmitir una idea concreta para animar así a la compra de su producto.

Alejandrina Jaramillo Mendoza.
Diseñadora Gráfica

Fotografía:
Morroa, Sucre.



Vienen a mi cabeza recuerdos de pequeña recorriendo las ferias que llegaban al pueblo donde crecí e incluso las que visitaba en otros lugares cuando me encontraba de vacaciones, todas tenían el componente principal que era la exposición de artesanías. Aún recuerdo mi expresión de admiración cuando observaba las piezas y muestras culturales, entonces no tenía conocimiento de la importancia y esencia de estas en nuestra historia, sin embargo algo dentro de mí se sentía atraída por los colores, formas y simbologías.

Muchos años después llega a mí la oportunidad de laborar con este sector, lo que ha significado una experiencia única y sorprendente. El módulo de desarrollo humano impulsó el fortalecimiento de capacidades y potenció las competencias de los artesanos beneficiados del proyecto; conocimos sus historias de vida detrás del oficio que ejercen, los relatos de su saber artesanal y herencia ancestral nos dan una amplia idea del alcance que estos pueden tener en el tiempo, así como los beneficios de transmitirlos a futuras generaciones.

logramos el reconocimiento de la necesidad de vitalizar y reforzar los saberes que son transmitidos de generación en generación y que por falta de interés y elecciones de vida diferentes no son puestos en práctica y con el tiempo olvidados.

La pandemia ha significado un desafío en todos los aspectos psicosociales para el ser humano, para los artesanos además, ha implicado un reto personal en el que descubrir y desarrollar ciertas habilidades y aptitudes, que quizás, por simple descuido, permanecían dormidas se convirtieran en un verdadero logro.

El mundo de las redes sociales nunca antes había sido tan valorado y reconocido; tiene la capacidad de unir en las distancias y generar un impacto social a través de imágenes y palabras escritas en espacio perdurable mucho más que en el papel, un reto no solo de ellos sino también de nosotros los profesionales a cargo de los módulos, quienes con proezas hacemos llegar toda nuestra admiración por este oficio y cada una de sus familias como artistas de nuestra cultura, historia y paz.

Talleres como trabajo en equipo, organice su capital y prepárese para el futuro, representaron las opciones para mejorar su calidad de vida, por medio de estas herramientas el sector artesanal está capacitado para afrontar situaciones de crisis y planificar estrategias para dar salida a estas.

Plasmadas aquí, en el proyecto, quedan sus historias, experiencias y tradiciones ancestrales; las visualizaran a través de las muestras fotográficas, las vivirán en los textos y las harán también suyas con cada adquisición de ellas, entonces comprenderán que Sucre es sin duda departamento de gran riqueza cultural.

Kelly Montes,
Profesional en Desarrollo Humano,

Fotografía:
Colosó, Sucre.



Teniendo en cuenta el entorno en que se encuentran los artesanos de Sucre desde sus municipios, corregimientos y veredas, se identifica que ellos enfrentan grandes desafíos por la falta de eventos o ferias comerciales artesanales de forma debido a las medidas de prevención y aislamiento, esto a su vez, sumado al alto grado de exigencia del mercado. La idea central de este proyecto en convenio con el Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre y Artesanías de Colombia fue llevarlos a la diversidad de medios digitales como herramientas para comercializar sus productos a través de Redes Sociales y otros medios electrónicos, donde se logró que identificaran los diferentes canales virtuales de distribución y estrategias promocionales que deben utilizar para visibilizar, promocionar y comercializar sus productos artesanales a través de medios digitales, razón por la cual desde el componente comercial, se brindaron talleres prácticos sobre la importancia de las redes sociales, e identificar ¿cuáles son las mejores redes sociales para su negocio?; explicando los conceptos básicos de las redes sociales más utilizadas, tales como: Facebook, Instagram, Messenger, WhatsApp, entre otras.

Se les brindaron herramientas a través de la red social de Facebook como medio de lanzamiento de productos, donde se explicó el paso a paso de cómo crear una Fan Page para empresa, se explicaron los diferentes tipos de publicación que pueden usar para interactuar con sus seguidores y hacer promociones o lanzamientos de productos de manera efectiva.

Fue vital concientizar a los artesanos sobre la importancia de la creación de contenidos digitales para publicar en las redes sociales e incrementar la audiencia o público objetivo, para tal fin se brindaron ejemplos prácticos tales como: experiencias de artesanos donde expresan su discurso de venta, dando a conocer sus orígenes, cultura, símbolos ancestrales, diversidad de productos, calidad y uso, a través de videos cortos, publicados en las redes sociales. Esta actividad conformó un gran logro, ya que los artesanos comenzaron a crear contenidos de valor, para publicarlos en sus redes sociales.

Como estrategia de promoción se les facilitaron a los artesanos diferentes tips para promocionar sus productos a través de las redes sociales, promoviendo la creación de contenidos de valor, enseñando a generar el posicionamiento de un producto y una marca; se brindaron ejemplos de contenidos orgánicos, sensibilizando a los artesanos a de que sus contenidos generen responsabilidad social y ambiental en sus canales o medios digitales.

Además, los artesanos fueron capacitados en el uso de aplicaciones de mensajería, reconociendo cómo chatear mediante la función "Clic" para WhatsApp, enseñando la ruta y el cómo crear el link. Se dieron herramientas para el manejo de Chat Robot Messenger, enseñando la forma como automatizar la atención al cliente las 24 horas por los 7 días a a semana, para alcanzar respuestas oportunas y automatizadas a sus clientes.

Finalmente, se fortalecieron conocimientos sobre la red social de Instagram, reconociéndola como generadora de valor de marca a través de contenidos, ofreciendo la instrucción del paso a paso para crear un perfil en la plataforma, visibilizando dentro de Instagram, estrategias para la utilización de estadísticas que permiten crear un calendario de publicaciones y compartir contenidos que atraigan a la audiencia. Del mismo modo se promovió también la utilización del Instagram Live, para publicar charlas, eventos o experiencia en tiempo real. Así mismo, se trabajó sobre la figura de los Hashtags y cómo utilizarlos.

Malca Salgado,
Asesora Comercial.



Sucrer
artesanal



“Un fruto que cuenta historias.”

Sin celejo



Desde el noroeste de nuestro país, en la región caribe, se encuentra la capital del departamento de Sucre, una ciudad cargada de creatividad y buenas personas, una capital que artesanalmente, y con los años, ha logrado concentrar varios oficios artesanales, entre los que podemos encontrar, la ebanistería, tejeduría en caña flecha, crochet, trabajo en frutos secos, entre otros.

Dentro de los productos que se pueden encontrar elaborados en los distintos oficios artesanales de la región son, mecedoras, taburetes, comedores, juegos de alcoba y elementos utilitarios de mesa y cocina.

“No solo estás comprando un objeto se compra una cultura, una costumbre ancestral, una costumbre que cada día se está perdiendo.”

- Anibal Paternina.



Artesanía en Sincelejo:
Totumo y crochet.

Desde niño, Anibal Paternina, se interesó por la transformación de objetos y la talla en madera. Con el paso de los años, descubrió, que su labor más importante y satisfactoria era ayudar a mantener viva una tradición, una cultura; a crear conciencia y recordarle a nuevas generaciones, que los recursos naturales siempre serán un beneficio para la sociedad y que al explorar sus riquezas, podremos crear productos cargados de valor cultural y emocional, que se conviertan en herramientas e ingresos importantes para muchas familias de la región.

Gracias a su bonita labor, y a la de muchos artesanos que trabajan este oficio, el totumo seguirá siendo una especie a proteger, porque quienes la transforman, saben que no solo venden una materia prima transformada, si no una historia, una cultura, una tradición.



El árbol de totumo crece de manera silvestre y tiene diversos usos: la madera se utiliza para la elaboración de herramientas; la pulpa del fruto sirve de comida para los animales y como ingrediente para preparar un jarabe medicinal; la corteza se transforma en totuma o se talla para crear objetos decorativos.

Los artesanos de esta región, tallan y utilizan el fruto del totumo (*Crescentia Cujeto*), siguiendo la tradición heredada de los antiguos indígenas Zenú. Durante las fiestas y ceremonias, este grupo utilizaba los frutos secos como cucharas, maracas y vasijas o totumas para beber.

En la actualidad, el totumo continúa siendo un fruto apreciado por sus talladores, quienes lo cocinan entre agua para eliminar hongos y bacterias y luego de sacarle la pulpa, tallan un dibujo que ha sido previamente demarcado. Las tallas incluyen figuras de plantas, animales e instrumentos musicales, similares a las que antes adornaban la cerámica de la región.



El crochet o ganchillo es un arte que utiliza materiales básicos como hilos, cuerdas y otros elementos, que se tejen con una aguja cuyo extremo tiene forma de anzuelo que puede ser de metal, plástico o madera. Esta técnica no sólo es valiosa por emplearse para la creación de indumentaria o accesorios (colchas, centros de mesa, etc), sino por ser un medio de sustento económico y un movimiento cultural cargado de tradición.





“Un telar lleno de historias.”

Morroa



En el noreste del departamento de Sucre, en la subregión de los Montes de María, en el Caribe Colombiano, se encuentra *un telar lleno de sueños*, un telar que se convierte en el oficio y sustento de muchas familias, un saber que nace desde la cultura Zenú, quienes desde mucho antes de la llegada de los españoles ya entrecruzaban sus sueños a través de fibras naturales para contar sus historias, crear sus vestimentas y los enceres de sus hogares, para así, darle un comienzo a esta mágica tradición, dándole vida e identidad al municipio de Morroa, a través de esa forma de tejer historias.

*“Soy heredera de esta hermosa tradición,
desde muy pequeña aprendí a defenderme con esta labor,
hoy me ha servido como le sirvió a mi mamá
y a mi abuela a mantener mi familia”.*

- Minerva Corena.



Tejeduría en Morroa:
Telar vertical.

Minerva, es heredera de una de las tradiciones más populares y arraigadas del país. Desde muy pequeña aprendió *“a defenderse”* con esta hermosa labor, viendo a su abuela y a su madre trabajar incansablemente para mantener a su familia, hoy en día, utilizando el mismo tipo de telar con el que sus antepasados tejían, ha logrado para mantener a la suya, para que su arte, sea el sustento de su hogar, creando productos innovadores, cargados de historias, que funcionan armoniosamente en cualquier espacio del hogar, y sobretodo, manteniendo viva una tradición.

Gracias a manos maravillosas como la de Minerva, y de muchas mujeres tejedoras de sueños, seguirán tejiendose como parte de la historia de una región, y de un país que teje hilos de identidad entre todas sus culturas.



Siguiendo con la antigua tradición Zenú, famosos por su alta producción textil y quienes desde siempre dormían en hamacas, como forma de protección contra animales y la humedad del clima, las mujeres de esta región decidieron seguir con la tradición de entrecruzar fibras para darle continuidad a este oficio artesanal y el cual, y gracias a su altísima eficiencia, ayudó a que el producto y la técnica perduraran casi sin modificaciones durante siglos.

Hoy en día se instalan amplios telares verticales en sus casas para tejer con hilazas de algodón, como reflejo de la tradición. La pieza más representativa de esta técnica, la hamaca, es elaborada en un periodo de tiempo de 8 a 15 días de acuerdo a la experiencia que adquiera cada artesano.

Este tejido cuenta con sello de Denominación de Origen, lo que certifica la más alta calidad.





“Un canasto lleno de sueños.”

Colosó



Desde la fertilidad de las tierras de los Montes de María, una cadena montañosa ubicada entre los departamentos de Sucre y Bolívar, se encuentra Colosó, un lugar lleno de colores y muchas historias, un lugar que a pesar de haber sido golpeado por la violencia, ha sabido entretejer una segunda oportunidad.

Desde pueblos indígenas que habitaban esta región se entreje la tradición de la Iraca, tradición que se fue disolviendo por un proceso de aculturación con los criollos, mestizos y afros de la región, por eso, este maravilloso saber ancestral pasó por un proceso de redescubrimiento y reinención, tras sufrir un suceso de pérdida y desuso.

*“Muchas familias aprendieron del arte de mi madre,
y hoy en día tienen el pan de cada día.”*

- Amparo Novoa.



Tejeduría en Colosó:
Cestería en Iraca.

Todos los viernes, a eso de las 5 de la tarde, Amparo Novoa regresaba a la finca El Socorro, después de una semana de estudio, su colegio se encontraba a 3 horas en mula de su casa. Su madre, Carmen Carrascal, en el camino de regreso a la finca y preocupada al dejar a su hija con los cuadernos en la mano o en “bolsitas”, por no tener dinero para una mochila, encuentra su inspiración acercándose al *río donde crece la iraca*, ahí, en ese mágico lugar, recordó a los Zenúes, antiguos habitantes de esa zona, quienes usaron la iraca en diferentes creaciones. Tomó unos cogollos de iraca, la ripió y la dejó secar tres días al sol, retorciéndola empezó a hacer, con la medida de un cuaderno, una petaca. Después de esta primera petaca nacieron más productos, y así, poco a poco fue ganando fama su habilidad para trabajar la iraca, consolidándose así, *el oficio en el municipio de Colosó*.

Para Amparo, lo más importante, era aprender de su madre, y hacer lo que ella hacía, por eso, cada viernes, al regresar del colegio, se quedaba trabajando a la luz de unos mechones, el arte que para ella: “Dios le regaló”.



Durante mucho tiempo numerosas familias han encontrado en esta maravillosa fibra natural, una forma de vida sostenible que se ha convertido en una parte fundamental de sus economías locales.

Para la elaboración de estos productos, el primer paso es la recolección de las materias primas. La iraca crece de forma silvestre y abundante alrededor de los ríos y caños. Una vez extraída la materia prima, ésta pasa por un proceso de doble secado de la hoja al sol, la selección de la iraca se hace en torno a la técnica a utilizar.

Por siglos se han dedicado a tejer carteras, individuales, y una variedad de accesorios y piezas decorativas, con esta técnica que entrecruza y/o entrelaza perpendicularmente dos o más hilos llamados urdimbre y trama que se sostienen mediante una estructura que la da el apoyo para lograr el entrecruzamiento.



“Una tradición que se entrelaza.”

Sampué s



En el occidente del departamento de Sucre, en la subregión de La Sabana, se encuentra un municipio que ha sabido mantener sus tradiciones intactas, entrelazando las fibras naturales de la caña flecha, entrelazando los sueños de sus habitantes, y dándole vida a la madera a través de sus creaciones, convirtiéndose en un referente cultural y económico de la región, siendo reconocido así, como la cuna del sombrero veltiao.

Gracias a la multiplicidad de sus oficios, Sampués se ha convertido en una vitrina artesanal y comercial, rescatando sus tradiciones a través de sus encantadores productos, entre los cuales podemos encontrar un sin numero de artesanías de distintos oficios, pudiendo encontrar productos como: mecedoras, sillas, comedores, centros de mesa, hamacas, percheros, marcos para cuadros, roperos, sombreros, bolsos. entre otros.

“Regresar a mi tierra, y ayudar por medio de una asociación a aquellos que fueron víctimas del conflicto como yo.”

- Leidy Gómez.



Artesanía en Sampués:
Caña flecha y madera.

Cuatro años tenía Leidy, cuando fue desplazada por la violencia del municipio de San Luis, a 45 minutos de Sampués. A pesar de eso, nunca se separó de ese lugar, y todos los fines de semana regresaba a visitar a su abuela. A los 10 años, Leidy emprendió un viaje a través de un telar que le cambió la vida, veía a su abuela tejer tantas historias, que ella decidió comenzar a tejer las suyas. Cuando cumplió, Leidy logró tejer su primera hamaca, el icono más representativo del telar vertical.

Tres años después Leidy viaja a Barranquilla a estudiar Derecho, y con ella, sus hamacas, desde el primer día, fueron el centro de atención, y una forma de reconocimiento tanto para ella, como para su tradición familiar. No solo vendió una, vendió muchísimas hamacas que la ayudaron a sostenerse económicamente y mantener su legado intacto. Hoy en día, Leidy está de vuelta en San Luis, no solo tejiendo sus sueños, sino los sueños de muchas personas víctimas del conflicto, a través de su Asociación, transformando hilos de algodón, en productos con sentido social, en historias de superación y en un telar que no solo teje fibras, también teje un futuro maravilloso para todos los que lo trabajan.



De la palma de caña flecha o “Gynenum Sagithatum”, se extrae la fibra vegetal con la que los Zenú elaboran diferentes productos bajo el oficio de la tejeduría. Esta materia prima, crece en zonas húmedas y pantanosas. Con esta fibra vegetal son tejidas piezas como sombreros, bolsos, tapetes o individuales, y para elaborarlas, lo primero que hacen los artesanos es “prepararla”. Este proceso comienza recolectándola en el cultivo y cortando con un machete las hojas de caña flecha, después se sigue con el “raspado”, que consiste en poner la nepa sobre la pierna, para rasparla con un cuchillo especial, hasta dejar lisa una parte de la vena. Cuando la fibra está raspada, el artesano la seca al sol por cuatro días aproximadamente, para que esta tome un color blanco o natural. Una vez las nepas están secas, se seleccionan separando las fibras más claras de las manchadas y se “ripia” o divide cada vena con un cuchillo en siete u ocho tiras. Cuando está lista la materia prima, la fibra se trenza para dar vida a diferentes productos de carácter funcional que, como el sombrero vueltiao, llevan consigo la identidad y la simbología de toda una comunidad.

Tomado de: Sistema de Información para la Artesanía - Siart





“Una fibra hecha tradición.”

San Antonio de Palmito



En el Noreste del Departamento de Sucre, en el Caribe Colombiano, se encuentra un lugar que entreteje sus tradiciones a través del trenzado de la fibra de caña flecha, continuando así, con las tradiciones del pueblo Zenú, quienes no solo trenzaban historias, también se dedicaban a la pesca, caza, agricultura, entre otras actividades.

Sus actividades económicas están íntimamente ligadas a la presencia de los recursos naturales, ya que en la totalidad de los casos, son actividades que los transforman o los utilizan directamente.

*“Aprendí a coser para crear mi propia empresa,
para generar empleo en mi región.”*

- Antonio Márquez.



Tejeduría en San Antonio de Palmito:
Caña Flecha.

Desde niño Antonio sabía que el trabajo honrado, era lo más importante, por eso, su abuelita lo enseñó a tejer, para que él pudiera vender lo que trenzaba y recibiera por esto, un beneficio monetario, como él dice: “aprendí a coser para crear mi propia empresa, para generar empleo en mi región”.

A los 18 años tejió su primer bolso, y a partir de ese momento, entendió que trenzando con esfuerzo y dedicación su historia, podría formar su propia empresa, y ayudar a su comunidad a salir adelante.

Hoy en día Antonio tiene su propio taller, y genera empleo en muchas familias de su comunidad, y lo más importante, sigue trenzando fibras de una tradición y un legado que su familia le dejó.



La tejeduría en caña flecha es de origen indígena, específicamente del resguardo Zenú establecido entre Córdoba y Sucre. Este oficio consiste en el trenzado de fibras de caña flecha (*Gynerium sagittarium*) que es una planta silvestre de clima tropical que se da a las orillas de quebradas o pantanos. Con esta fibra vegetal son tejidas piezas como sombreros, bolsos, tapetes o individuales, y para elaborarlas, lo primero que hacen los artesanos es “prepararla”. Este proceso comienza recolectándola en el cultivo y cortando con un machete las hojas de caña flecha, después se sigue con el “raspado”, que consiste en poner la nepa sobre la pierna, para rasparla con un cuchillo especial, hasta dejar lisa una parte de la vena. Cuando la fibra está raspada, el artesano la seca al sol por cuatro días aproximadamente, para que esta tome un color blanco o natural. Una vez las nepas están secas, se seleccionan separando las fibras más claras de las manchadas y se “ripiá” o divide cada vena con un cuchillo en siete u ocho tiras. Cuando está lista la materia prima, la fibra se trenza para dar vida a diferentes productos de carácter funcional que, como el sombrero vueltiao, llevan consigo la identidad y la simbología de toda una comunidad.





“La inspiración del balay.”

San Onofre



Desde las cercanías del Golfo del Morrosquillo y a espaldas de las faldas de las Serranías de San Jacinto, se encuentra uno de los municipios más antiguos del departamento de Sucre, el cual es reconocido, no solo por sus majestuosos sitios turísticos a orillas de la playa, sino, por su tradicional oficio artesanal del trabajo en madera, ealizado por artesanos de El Higuerón, quienes desde hace aproximadamente 50 años, los actuales abuelos de esta comunidad, comenzaron a dar forma a este asentamiento, y quienes han dedicado su vida a la madera, transformando la ceiba blanca y el balaustre, en mágicas piezas, inspiradas en el tradicional balay, utilizado generalmente por las mujeres para el procesamiento de alimentos, aprovechando así sus recursos naturales, y manteniendo una tradición, que quizá el tiempo había abandonado, pero que manos mágicas, han sabido rescatar.

“Lo mejor de mi trabajo es poder rescatar lo que hacían los viejos.”

- Blas Agustín Blanco.



San Onofre:
Madera.

Dieciseis años tenía Blas Agustín cuando encontró su amor por la madera, gracias a un helicóptero que hizo uno de sus amigos, al verlo, Blas decide hacer el suyo también, y en esa exploración de este material, nacen muchos objetos, como aviones y tortugas, empezando así a vender todas sus historias.

Un día, caminando en la playa, recorriendo su entorno, recordó el balay que usaban *“sus viejos para ventilar el arroz”*, y en esa mágica inspiración, decide mezclar el bejuco malibú, usado para hacer el tradicional balay, con sus piezas hechas en madera, *“rescatando así, lo que hacían sus viejos”*, logrando un producto único y original, cargado de mucha historia, un producto que rescata y resalta una labor acentral.



Hombres y mujeres trabajan la madera, se dedican a la carpintería y a la construcción de kioskos en palma y madera, como también a la talla en madera de objetos para la decoración de mesa y cocina, utilizando especies maderables como la ceiba blanca y balaustre.





“La magia del totumo.”

Galeras



Galeras es un municipio colombiano del departamento de Sucre ubicado en la subregión de Sabanas, al norte del país, reconocido por la creación de sus maravillosos cuadros vivos, y sus artesanías realizadas en un fruto silvestre que nace en esa región, el totumo, y que además de sus cualidades medicinales, también ha sabido aprovecharse para realizar diferentes utensilios, y sumarle de esta manera, y gracias a su magnífica transformación, al folclor de Galeras.

Hoy en día, esa transformación está ligada directamente a la actividad económica, gracias a este fruto silvestre, muchas familias han podido subsistir.

*“Yo los veía rodando sus carritos, y como yo no tenía uno,
me inventaba los míos, nunca tuve un trompo,
yo me hice el mío.”*

- José Luis Galé.



Artesanía en Galeras:
Totumo.

Ocho años tenía José Luis Galé cuando se despidió de la Vereda La Corocera, para irse a un nuevo lugar, una finca que había conseguido su padre y la que sería su nuevo hogar. Cada mañana y como parte de sus obligaciones, José Luis debía recoger totumos para darle de comer a las gallinas, totumos que encontraba cerca a la finca y en los potreros, sin saber que ese paseo rutinario, lo llevaría a ser el gran artesano que es hoy en día.

De niño, nunca recibió un regalo, de ahí que sus totumos pasaran de ser alimento para las gallinas, a convertirse en obras de arte, por eso, empezó haciendo animalitos con orejas metálicas, vasos para el café, cucharitas para comer o carritos para jugar, porque como él lo dice: “yo lo hacía para impresionar a los otros niños, yo los veía rodando sus carritos, y como yo no tenía uno, me inventaba los míos, nunca tuve un trompo, yo me hice los míos”.

Hoy en día, José Luis vive en gran medida, de todas esas creaciones que nacieron en los potreros de esa finca, ha ido a ferias importantes, y ha logrado darle al Totumo, una identidad y valor artesanal, del que seguramente, y si no fuera por su imaginación y creatividad de niño, ese Totumo seguiría siendo un simple alimento para animales, y no, una obra de arte.



El árbol de totumo crece de manera silvestre y tiene diversos usos: la madera se utiliza para la elaboración de herramientas; la pulpa del fruto sirve de comida para los animales y como ingrediente para preparar un jarabe medicinal; la corteza se transforma en totuma o se talla para crear objetos decorativos.

Los artesanos de esta región, tallan y utilizan el fruto del totumo (*Crescentia Cujeto*), siguiendo la tradición heredada de los antiguos indígenas Zenú. Durante las fiestas y ceremonias, este grupo utilizaba los frutos secos como cucharas, maracas y vasijas o totumas para beber.

En la actualidad, el totumo continúa siendo un fruto apreciado por sus talladores, quienes lo cocinan entre agua para eliminar hongos y bacterias y luego de sacarle la pulpa, tallan un dibujo que ha sido previamente demarcado. Las tallas incluyen figuras de plantas, animales e instrumentos musicales, similares a las que antes adornaban la cerámica de la región.





Nuestros artesanos
y sus oficios



Las fotografías que verán en las páginas de contacto de cada uno de los artesanos de este directorio fueron tomadas por ellos mismos, dentro del marco de las actividades realizadas en el convenio, a través de talleres de fotografía de producto y fotografía de retrato.

Fotografía:
San Antonio de Palmito, Sucre.



Cañaflecha

Tejeduría

Antonio
Márquez.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Vereda Cruz de Ramal
San Antonio de Palmito / Sucre



322 6831462



antoartezenu@gmail.com



Carmelita
Roqueme Márquez.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Vereda Cruz de Ramal
San Antonio de Palmito / Sucre



322 6831462



antoartezenu@gmail.com



Elida María
Polo Meléndrez.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedro / Sucre



310 892 2563 - 300 482 8485



elidapolo26@gmail.com



Elizabeth
Otero Ríos.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedro / Sucre



301 588 5002 - 300 513 3405



edgardionicar707@gmail.com



Gustavo
Martínez Martínez.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedro / Sucre



301 691 8417



gmartinezmartinez57@gmail.com



Liney Victoria
Pérez Corcho.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedro / Sucre



300 886 8620 - 300 721 4162



lineyperezcorcho@gmail.com



Luz Candelaria
Liconá.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedo / Sucre



320 563 6982



luzo2@gmail.com



María
Mercado.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedo / Sucre



300 816 49 76



mariamercado64705@gmail.com



Miriam
Caldera.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedro / Sucre



313 667 70 16



miriancaldera01@gmail.com



Selenis
Hernández.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



Sampedo / Sucre



314 577 83 87



selenishernandez@hotmail.com



Víctor
Otero.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



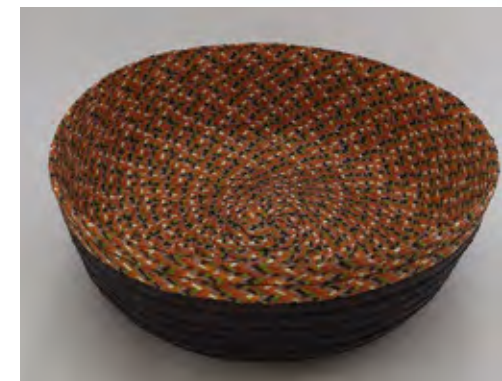
Sampedro / Sucre



300 482 84 85



voteropolo@gmail.com



Yuli del Carmen
Reales.



Tejeduría
Caña Flecha

Contacto



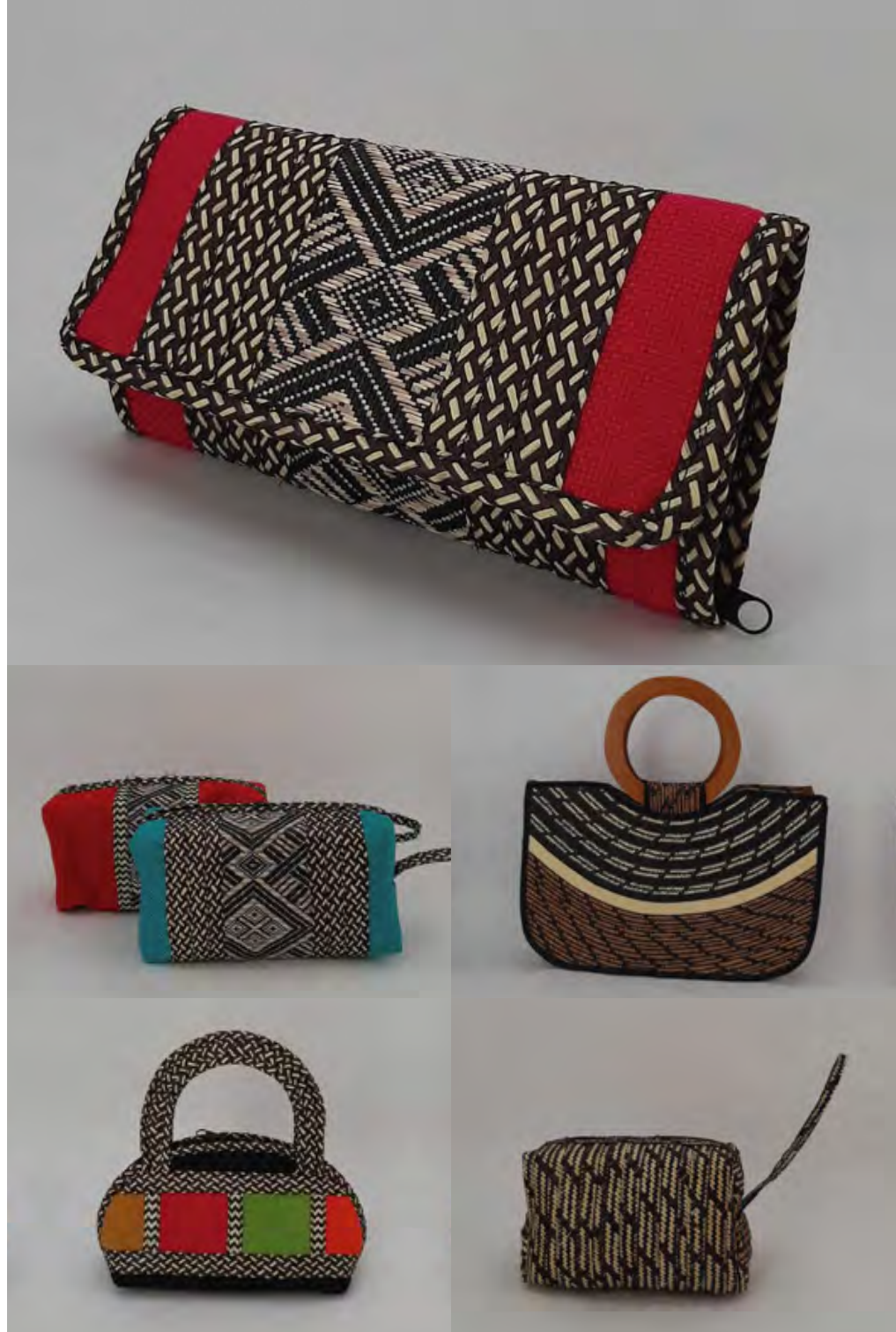
Sampedra / Sucre



301 565 54 54



yreales7@misena.edu.co



Fotografía:
Colosó, Sucre.



Tejeduría

Iracca

Amparo
Novoa.



Cestería
en Iraca

Contacto



Colosó / Sucre



313 517 26 17



marthaborjapadilla@gmail.com



Beatriz
Alcázar.



Cestería
en Iraca

Contacto



Colosó / Sucre



304 391 89 86



marthaborjapadilla@gmail.com



Cecilia
Narváez.



Cestería
en Iraca

Contacto



Colosó / Sucre



321 669 4226



marthaborjapadilla@gmail.com



Martha
Borja Padilla.



Cestería
en Iraca

Contacto



Colosó / Sucre



311 657 04 82



marthaborjapadilla@gmail.com



Rosaura
Gómez Medina



Cestería
en Iraca

Contacto



Colosó / Sucre



311 657 04 82



marthaborjapadilla@gmail.com



Fotografía:
Galeras, Sucre.



Tallado en
Totummo

Anibal Arturo
Paternina Domínguez.



Tallado
en Totumo.

Contacto



Sincelejo / Sucre



311 240 47 52



anibalarturo64@hotmail.com



José Luis
Galé Mejía.



Tallado
en Totumo.

Contacto



Galeras / Sucre



300 741 24 53



joseluisgalemercado01@gmail.com



Luz Estela
Galé Mercado.



Tallado
en Totumo.

Contacto



Galeras / Sucre



300 741 24 53



galeluchy@gmail.com



José Luis
Galé Mercado.



Tallado
en Totumo.

Contacto



Galeras / Sucre



300 741 24 53



joseluisgalemercado01@gmail.com



Fotografía:
Morroa, Sucre.

Telar Vertical

Argemiro
Corrales.



Telar
Vertical

Contacto



Morroa / Sucre



300 717 12 05



argecorrales1@hotmail.com



Boris
Colón López.



Telar
Vertical

Contacto



Morroa / Sucre



302 447 14 67



boacolo20@gmail.com



Carmen Isabel
Reyes Benavides.



Telar
Vertical

Contacto



Sampués / Sucre



311 661 94 24



carmenreyes2020@hotmail.com



Johana Ester
Benítez Madrid.



Telar
Vertical

Contacto



Morroa / Sucre



301 681 46 62



benitezy649@gmail.com



Leidy Rocío
Gómez Martínez.



Telar
Vertical

Contacto



Sampedro / Sucre



321 567 42 66



leidyrociogm@gmail.com



Minerva Isabel
Corena Pérez.



Telar
Vertical

Contacto



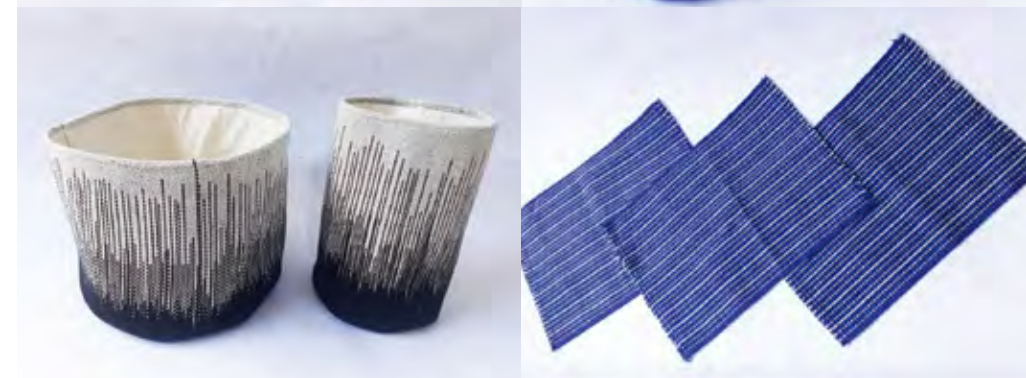
Morroa / Sucre



313 537 64 29



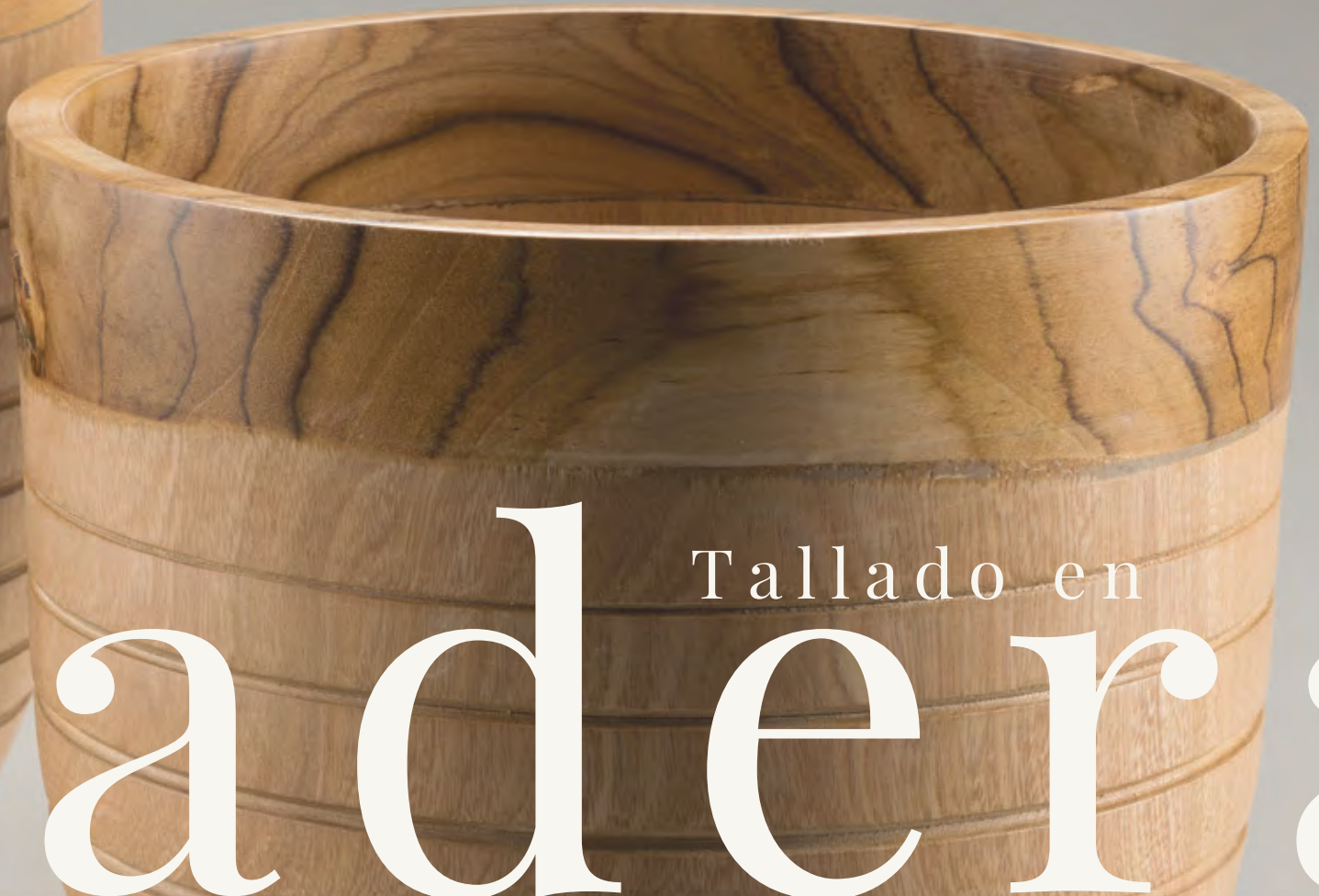
mogaseam2@hotmail.com



Fotografía:
Sampués, Sucre.

Madera

Tallado en



Blas Agustín
Blanco



Madera

Contacto



San Onofre / Sucre



310 741 10 01



blas-blanco@hotmail.com



Jorge Antonio
Cujar Puentes.



Madera

Contacto



Sampedro / Sucre



320 721 78 39



cujarjorge1@gmail.com





Tejido en

Crochet

Lina Carlota
Aldana



Crochet

Contacto



Sincelejo / Sucre



300 230 96 26



lina_aldana@hotmail.com





Este proyecto nos ha regalado incontables historias, nos ha mostrado la importancia de mantener viva una tradición. Por ello, y en cada uno de los rostros de este documento, entenderán el valor de mantener un legado, la relevancia del trabajo manual, la calidad de un buen producto hecho con el corazón y por manos que han logrado resaltar y llevar en alto el nombre de un oficio, aprovechando de manera casi mágica, una fibra natural y convertirla en un producto, que siempre contará una historia a través de sus texturas, y mostrará su esencia por medio de una tradición

Alejandrina Jaramillo M,
Diseñadora Gráfica.

Sucre:
una historia para contar.

Fotografía:
Morroa, Sucre.

